



Vall d'Hebron ensaya un colirio para evitar la ceguera de los diabéticos

ANA MACPHERSON Barcelona

Un colirio para evitar la principal causa de ceguera entre las personas en edad laboral, la retinopatía diabética. Ese es uno de los dos objetivos del macroensayo europeo Eurocondor que dirige Vall d'Hebron y en el que participan diecisiete equipos de ocho países, 435 pacientes y una empresa biofarmacéutica catalana (BCN Peptides). Hasta hace poco se dudaba de que una medicación en forma de colirio llegara real y suficientemente a la retina. "Pero llega", afirma el coordinador del proyecto científico, el doctor Rafael Simó, director del Grup de Recerca de Diabetis i Metabolisme del VHIR.

Lo del colirio no es ninguna broma. Los tratamientos en uso para la retinopatía diabética son, de momento, el láser, para cauterizar vasos sanguíneos, y las inyecciones intraoculares. Si se logra demostrar la eficacia de esta vía para medicar, los tratamientos de la retina cambiarán drásticamente.

La segunda misión es demostrar que es posible frenar la retinopatía diabética antes de que haya alteraciones en los vasos más pequeños que alimentan la retina, lo que hasta hace cinco años se consideraba la base de la enfermedad. "Hay suficiente evidencia ya para iniciar este trabajo de seis millones de euros sobre la hipótesis de que antes de la lesión vascular hay una neu-

rodegeneración en la retina", señala el doctor Simó. Por eso el ensayo utilizará, además de un placebo, dos sustancias neuroprotectoras. Una de ellas ya se utiliza en tratamientos de glaucoma. La otra es una molécula preparada a partir de las investigaciones del grupo de Vall d'Hebron, la somatostatina, una hormona que abunda especialmente en la retina y que BCN Peptides ha convertido en medicamento.

Los investigadores han podido comprobar que aunque el fondo de ojo, que es lo que se suele mirar en los diabéticos, sea totalmente normal, es posible detectar anomalías neuronales con electrorretinogramas. "Se ve cómo las neuronas de la retina –que es una especie de pequeño cerebro– se van muriendo como consecuencia del exceso de glucemia y ese es el primer paso de la retinopatía diabética, lo que ocurre antes de que haya un problema vascular que acabará dañando definitivamente la retina", explica el doctor Simó. Si lo logran, se podrá tratar a tiempo una ceguera que afecta hoy al 30% de los diabéticos.●